



SALUDO CON MOTIVO DEL 112° ANIVERSARIO DEL OBISPADO CASTRENSE DE CHILE

Al celebrarse el próximo 03 de mayo el centésimo décimo segundo aniversario del Obispado Castrense de Chile, quisiera hacer llegar un cordial saludo a los Capellanes, Diáconos, Agentes pastorales, fieles católicos y personas de buena voluntad.

Esta festividad nos permite recordar que nuestro Ordinariato Militar se gestó junto a los primeros pasos de la República. De hecho, el primer nombramiento de un Sacerdote como Capellán Castrense se remonta al año 1811 y recayó en la persona del presbítero Manuel Videla. Así, desde sus inicios, nuestros hombres y mujeres de armas han sido acompañados y fortalecidos con la presencia de Capellanes quienes, formando parte de sus filas, han sabido mostrar con la palabra y el ejemplo la presencia de Dios.

Esta historia de acompañamiento espiritual toma forma jurídica el año 1910 cuando la Santa Sede crea la «Vicaría Castrense» a petición expresa del Gobierno de Chile. En esa instancia se fundaron los Servicios Religiosos para el Ejército y Armada, a los que posteriormente se sumaron los Servicios Religiosos para la Fuerza Aérea, el año 1936, y para Carabineros de Chile, el año 1934.

Hoy, el Obispado Castrense de Chile continúa realizando la misión de brindar la atención religiosa y espiritual que el personal necesita, de promover la formación moral en las grandes virtudes militares y la de asesorar al Mando en materias religiosas y éticas, cuando éste lo requiera. A esto se suman las prioridades pastorales de contribuir a la formación integral de la persona, al fortalecimiento del matrimonio y la familia, a la educación en la fe de los jóvenes, al acompañamiento de enfermos y ancianos como la de fomentar la solidaridad con los más necesitados.

En este día especial para todos nosotros vaya mi fraternal saludo a todos militares y carabineros de Chile junto con sus familias y a los agentes evangelizadores por su entrega desinteresada, su sacrificio y testimonio en bien de los demás. Que a todos el Señor nos regale una fe comprometida que persevere en medio de las adversidades, una esperanza firme que no decaiga ante las dificultades y un amor sincero que se exprese en acciones concretas frente a los más desfavorecidos.

Que María Santísima, a quien veneramos bajo la advocación de nuestra señora del Carmen, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, nos cobije y proteja siempre de todo mal.



+ PEDRO OSSANDÓN BULJEVIC
General de Brigada
Obispo Castrense de Chile